

Los 5 Ministerios

Aclaro que este artículo solo es para mostrar un punto de vista diferente respecto a esta enseñanza que tanto tratan de enseñar hoy en día en varias iglesias solo por supuestas revelaciones. Si quieres leerlo aquí esta, si no quieres perder tu tiempo busca algo interesante que hacer ;)

Últimamente se ha echo muy popular el hablar de “los cinco ministerios”, un sistema de gobierno de la iglesia con apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. El movimiento de la “Restauración” Neo-Pentecostal y su enseñanza errónea del “Reino Ahora”. afirma que una de las cosas que Dios está “restaurando” a la iglesia son estos cinco ministerios.

El único texto que usan para apoyar este concepto es Efesios 4:11-13, el cual dice que Cristo constituyó “a unos como apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros. . . hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios”. Se ha argumentado que la palabra “hasta” prueba que la iglesia de hoy día necesita apóstoles y profetas tanto como evangelistas, pastores y maestros.

Sin embargo, es la “edificación” de la iglesia (versículo 12) la cual debe continuar hasta que la iglesia llegue a una madurez, no los cinco oficios mencionados en el versículo 11. Esto se puede ver claramente cuando leemos el texto de la siguiente manera: “Y El mismo constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros evangelistas; a otros pastores y maestros; (estos oficios fueron dados) a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, (lo cuál tienen como meta) para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto a la medida de la estatura de la plenitud de Dios”. Los oficios de apóstol y profeta naturalmente cesarían en la iglesia una vez que su papel en “equipar o perfeccionar a los santos” fuera terminado; eso es, una vez que la canonización del Nuevo Testamento fuera completado.



Algunos se han opuesto a que no existe ninguna razón para excluir a los apóstoles y profetas de los otros tres oficios mencionados en el versículo 11. Sin embargo, en la misma epístola, Pablo declara que la iglesia ha sido “edificada sobre el fundamento de

los apóstoles y profetas” (Efesios 2:20) y que el misterio de Cristo tocante a la iglesia fue “revelado a Sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu” (3:5). Estas declaraciones indican que el papel de apóstoles y profetas fue realizado en el primer siglo.

En particular, el Nuevo Testamento es muy claro acerca del papel temporal de los apóstoles, ya que ellos fueron escogidos para dar testimonio de lo que habían visto acerca del Cristo resucitado (Hch. 1:21-26; 5:32; Lc. 1:1-4; 1 Cor. 9:1). Pablo indicó que él fue la última persona que vió al Cristo resucitado y el último en recibir una comisión apostólica (1 Cor. 15:8). Las epístolas de 2 Pedro y Judas, entre las últimas escrituras del Nuevo Testamento que fueron escritas, exhortan a los lectores a que eviten falsas doctrinas, recordando las enseñanzas de los apóstoles (2 Ped. 1:12-15; 2:1; 3:2, 14-16; Jud. 3-4, 17). Pedro y Judas no dijeron, “Escuchen a los apóstoles de hoy en día”, sino que exhortaron a los creyentes a “recordar lo que los apóstoles habían dicho”.

No estoy argumentando que solamente los doce y Pablo eran apóstoles. Bernabé (Hch. 14:14), Silvano (1 Ts 2:6; comp. 1:1), Andrónico y Junias (Rom. 16:7) todos eran apóstoles de Cristo, de modo que sin duda fueron unos de los 500 testigos de la Resurrección (1 Cor. 15:6). Sin embargo, ninguna de estas personas fueron escogidas como sucesor de uno de los primeros apóstoles (Matías reemplazó a Judas, no fue su sucesor, ya que Judas había abandonado su apostolado, Hch. 1:21-26).

En el Nuevo Testamento se utilizan diferentes maneras para describir la palabra “apóstol”. Ciertos individuos, incluyendo Tito y Epafrodito, eran “apóstoles de las iglesias” (2 Cor. 8:23; Fil. 2:25). Estos “apóstoles” no tenían autoridad sobre la iglesia; ellos eran mensajeros enviados por las iglesias y sujetos a las mismas. En este sentido sería perfectamente legítimo hablar de “apóstoles” como representantes de alguna iglesia, siempre y cuando esto no produzca confusión.

De manera que, en el sentido bíblico, no existen apóstoles hoy día. Ni tampoco existen profetas, ya que estos fueron parte de la “fundación” establecida en la Iglesia del primer siglo. Esto no es para negar la validez continua del don de “profecía”, ya que Pablo se refiere al profetizar como una actividad básica, en la cual se les insta a todos los cristianos a que participen hasta el punto que Dios los dote (Rom. 12:6; 1 Cor. 11:4-5; 12:10; 13:2, 8-9; 14:1-6, 20-33; 1 Ts. 5:20); en un sentido general las personas que ejercitan el don de la profecía se les puede llamar “profetas” (1 Cor. 14:32,37). Sin embargo, Pablo también habla de personas específicas que ocuparon un oficio de “profeta” el cual era segundo en autoridad después del apóstol (1 Cor. 12:28-29). El oficio de “profeta” es lo que estoy argumentando que cesó de existir aproximadamente al final del primer siglo, no el don de profecía.


Finalmente, algunos errores en este tema son peores que otros. El uso indefinido de la palabra “apóstol” para referirse a misioneros o fundadores de iglesias no es un error grave siempre y cuando éste uso sea claramente distinguido del concepto de un apóstol que trae nuevas revelaciones doctrinales y ejercita autoridad indiscutible. Tampoco es un grave error interpretar Efesios 4:11 que se refiere a “apóstoles” en un sentido de fundador de una iglesia. Lo mismo se podría aplicar a aquellos que mantienen que Efesios 4:11 se refiere a la actividad carismática continua de profetizar. Creo que estas interpretaciones están equivocadas, pero las mismas no son en ninguna forma contrarias a la fe cristiana.

Por otra parte, el interpretar Efesios 4:11 como un llamado para una restauración del oficio de apóstol de Cristo no sólo es un error en interpretación, sino que abre la puerta a la herejía. Alegar que la iglesia de hoy necesita visiones y revelaciones por medio de apóstoles modernos y profetas de Cristo, es negar la suficiencia de la Biblia (2 Tim. 3:16) y colocar a la iglesia a la merced de falsos apóstoles, de los cuales nos advirtió el apóstol Pablo en términos muy claros (2 Cor. 11:13-15).

Los que enseñan los “cinco ministerios” con el intento de buscar el “restaurar” una fundación que nunca ha sido movida, realmente están estableciendo una fundación falsa que no insta el crecimiento del cuerpo de Cristo.



Preguntas Básicas

- 
- **¿Qué diferencia hay entre un don espiritual y los cargos de servicio en la iglesia?**
 - **Los dones espirituales son asignados para un ministerio que dura toda la vida.**
 - **Los cargos son asignaciones temporales basados en las necesidades de la iglesia.**

39

¿Cuáles fueron los requisitos para ser un apóstol?

Los dos requisitos para ser un apóstol fueron (1) haber visto a Jesús después de su resurrección con los propios ojos (así, ser un “testigo ocular de la resurrección”), y (2) haber sido específicamente comisionado por Cristo como su apóstol.^[4]

El hecho de que un apóstol tenía que haber visto con sus propios ojos al Señor resucitado se indica en Hechos 1:22, en donde Pedro dijo que la persona para reemplazar a judas “sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección” (RVR). Es mas, fue “a los apóstoles que había escogido” que “después de padecer la muerte, se les presento dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Durante cuarenta días se les apareció” (Hch. 1:2-3; cf. 4:33).

Pablo da gran importancia al hecho de que el reunió estos requisitos aunque de una manera inusual (Cristo se le apareció en una visión en camino a Damasco y lo nombró apóstol: Hch 9:5-6; 26:15-18). Cuando defiende su apostolado dice: “¿No soy apóstol? ¿No he visto a Jesús nuestro Señor?” (1Co.9:1). Y al mencionar a las personas quienes Cristo se apareció después de su resurrección, Pablo dice: “Luego se apareció a Jacobo, mas tarde a todos los apóstoles, y por ultimo, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció también a mi. Admito que yo soy el mas insignificante de los apóstoles y que ni siquiera merezco ser llamado apóstol” (1Co. 15:7-9).

Estos versículos se combinan para indicar que a menos que alguien haya visto con sus propios ojos a Jesús después de la resurrección, no podía ser apóstol.

El Segundo requisito, nombramiento específico por Cristo como apóstol, también es vidente en varios versículos. Primero, aunque el término *apóstol* no es común en los Evangelios, a los doce discípulos se les llama “apóstoles” específicamente en el contexto en que Jesús los comisiona, “enviándolos” a predicar en su nombre:

“Reunió a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar a los espíritus malignos y sanar toda enfermedad y toda dolencia. Estos son los nombres de los doce apóstoles:... Jesús *envió a estos doce* con las siguientes instrucciones:... Dondequiera que vayan, prediquen este mensaje: “El reino de los cielos está cerca.” (Mt.10:1-7).

De modo similar, Jesús comisiona a sus apóstoles en un sentido especial para que sean sus “testigos... hasta los confines de la tierra” (Hch.1:8). Y al escoger a otro apóstol para que reemplace a Judas, los once apóstoles no se irrogaron la responsabilidad sobre si mismos, sino que oraron y pidieron que el Cristo ascendido haga el nombramiento:

“Señor, tú que conoces el corazón de todos, *muéstranos a cuál de estos dos has elegido* para que se haga cargo del servicio apostólico que Judas dejó... Luego echaron suertes y la elección recayó en Matías; así que él fue reconocido junto con los once apóstoles.” (Hch.1:24-26).

Pablo mismo insiste en que Cristo personalmente lo nombró como apóstol. Cuenta como, en el camino a Damasco, Jesús le dijo que lo estaba nombrando como apóstol a los gentiles: “Me he aparecido a ti con el fin de designarte siervo y testigo... Te librare de tu propio pueblo y de los gentiles. Te envío a estos” (Hch.26:16-17). Mas adelante afirma que fue específicamente nombrado por Cristo como apóstol (ver Ro.1:1; Gá.1:1; 1Ti.1:12; 2:7; 2Ti.1:11).

Sr. "Apóstol":

Si el Apóstol Pablo **declaró su indignidad** para el apostolado (1Cor. 15:7-9),

¿Cómo usted se siente "digno" de ostentar el título?

¿Por qué **DESPUES DE VEINTE SIGLOS** usted caprichosamente despolva y revive un ministerio **YA CUMPLIDO, CERRADO, EDIFICADO**?

¿Habrá fallado el Espíritu Santo dejando a su Iglesia a la deriva, desprovista de **APOSTOLES** por dos milenios?

Sr. "Apóstol":

¿Por qué solo cita Efesios 4:11, y además lo interpreta **FUERA DE CONTEXTO**?

¿Ha leído usted los **TRES REQUISITOS** para ser apóstol?

No lo creo.

¿Sabe que el mismo Pablo reconoce que vino a ser llamado apóstol "a destiempo"? ¿**A LO ÚLTIMO**?

¿Conoce usted griego o al menos tiene algún libro de referencia de buena reputación?

¿Sabe usted que "último", o sea, *esjatos* en griego, significa **ÚLTIMO**? *ESJATOS* es un **ADJETIVO ACUSATIVO SINGULAR MASCULINO**. Significa:

-El más lejano

-A lo último

-En último lugar

-EI ÚLTIMO!



¿Qué dice la Biblia acerca de los apóstoles?

- La Biblia da dos requisitos, que un apóstol tiene que poseer, para ser un apóstol.
 - I. El apóstol tiene que ser un testigo ocular del Cristo resucitado.
(Hechos 1:21-26; 1 Corintios 9:1-2; 15:5-9).

www.iglesiabiblicabautista.org

Requisitos para ser Apóstol de Jesucristo

1. Tuvieron un llamado divino:

Pablo fue "llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios..." (1 Corintios 1:1), no siendo "de hombres no por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre..." (Gálatas 1:1)

2. Tenían que ser testigos de la resurrección:

Los 12 originales habían estado con El desde el bautismo de Juan y lo habían visto después de Su resurrección (Hechos 1:19-22). El Señor se apareció más tarde a Saulo de Tarso (Pablo) para que estuviera de esta manera calificado (Hechos 9:15; 22:14-15); 26:16; 1 Corintios 9:1; 15:5-8). Su reclamo de ser apóstol estaba basado en este echo.

LASC



¿Qué dice la Biblia acerca de los profetas?

- Definición de Profeta:
 - También puede usarse para describir a aquellos que traían nueva Palabra de Dios (los que relataban eventos del futuro):
 - Por ejemplo Isaías, Ezequiel, etc.
 - La escuela de Profetas comenzó con Samuel (1 Samuel 19:18-24)
 - Y terminó con Juan el Bautista.
- *"La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él."*
(Lucas 16.16, RVR60)